

Conversaciones del VIII ENAPOL

ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

13. Efectos de la ciencia y de las técnicas de reproducción en las familias

Responsable EOL: Irene Kuperwajs

Participantes: Mónica Wons, Mirta Berkoff, Claudia Lázaro, Monica Gurevicz, Eugenia Serrano, Gabriel Racki, Alberto Justo, Marita Manzotti, Graciela Horowitz, Alejandra Crivelli, Silvia Mizrahi, Alejandra Koreck, Ester Alfie, Viviana Noya, Natacha Zarzoso, Lorena Parra

Nuestro tema de investigación, nos llevó a toparnos con varios campos involucrados en este “asunto” que excede a la familia. En este sentido, el comienzo de nuestro trabajo fue una gran “torre de Babel”, en la que lo jurídico, el arte, la ciencia, se mezclaban con noticias en los medios del estilo “Casadas hace 3 años y quedaron embarazadas al mismo tiempo” o “Mi novio quedó embarazado y pude cumplir mi deseo de ser madre” o “El nuevo y polémico regalo de 15: la vitrificación de los óvulos”. Finalmente, pudimos llegar a cernir nuestro objeto.

1. La relación del psicoanálisis con la Ciencias

El psicoanálisis no se define como una ciencia pero no podría existir sin relación a ella. La era técnico científica se caracteriza por la forclusión del sujeto del inconsciente inventado por Freud, que trastoca todas las categorías del pensamiento. Pero, por otro lado, el psicoanálisis pertenece a la edad de la ciencia. Tanto es así que en el 66 “Lacan tiene las agallas de reivindicar para la experiencia analítica una objetividad que no es indigna de la experiencia científica”.¹ La idea de ciencia que tenía Freud estaba ligada al espíritu científico, a la elucidación, no alude a lo que pertenece al orden de la técnica, de la

¹ Miller, J.-A., Lacan deja de ser discreto. LQ 728. www.eol.org.ar

producción, lo que Lacan subraya como “el frenesí propio de la ciencia”.² Recordemos que Lacan sitúa en “Psicoanálisis y Medicina”³ que “un cuerpo es algo que está hecho para gozar de sí mismo” y esta dimensión del goce está completamente excluida de esa relación que llama epistemo-somática. La ciencia es incapaz de saber lo que quiere, lo que excluye reaparece como la fiesta donde el cuerpo brilla y puede ser escaneado, calibrado, radiografiado pero por otro lado, se hunde en un exilio. La ciencia se ocupa de lo real: encuentra un saber en lo real y opera con él. Debemos aclarar, se trata de dos reales diferentes. Hay un real para la ciencia y otro para el psicoanálisis, el real del inconsciente, el cual solo se aborda a través de un psicoanálisis y trae aparejado otro tipo de certeza, de demostración, de transmisión. Lo real propio a la ciencia es lo real del número, arraigado en el lenguaje. Se accede a lo real a través de lo imposible, tanto en la ciencia como en psicoanálisis. La diferencia es que el del psicoanálisis es un imposible singular que se demuestra a través de la contingencia y no a través de la necesidad. El real del análisis se reduce al encuentro contingente de *lalengua* y el cuerpo, trozo de real separado del sentido y de la ficción. Es un real azaroso, contingente, en tanto falta la ley natural de la relación entre los sexos. Eso indica de qué real se trata. Pero a la ciencia no le interesa lo imposible, lo deja de lado.⁴ Miller dice en “Lo real en el siglo XXI”⁵ que el siglo XX fue reestructurado por el avance de dos discursos que son prevalentes en la modernidad: el d. de la ciencia y el d. capitalista que son un *matrimonio perfecto*. Ambos se han combinado para hacer desaparecer la naturaleza, y lo que queda es lo real desordenado. Lacan dice “Lo real es sin ley”⁶ y con ello muestra la ruptura total entre naturaleza y real. Recientemente Miller afirmaba en una entrevista sobre política [2017-04-22] que la ciencia aplicada a la tecnología hoy conduce el mundo, avanza sin saber a dónde, y la contingencia de los descubrimientos de la ciencia aplicada nos lleva de las narices, asociada con el mercado. Según Ansermet, la ciencia toca la falla estructural de lo simbólico, para tratar lo real. Las prácticas científicas, al querer tratar lo real, lo producen. Hoy estamos en lo que Lacan llamó, en *El seminario 17*, “el punto límite lógico de lo que se enuncia como imposible”. Lacan lo decía en el 74:

² Miller, J.-A., *Un esfuerzo de poesía*. Buenos Aires: Paidós. 2016, p. 271.

³ Lacan, J., *Psicoanálisis y medicina. Intervenciones y textos I*. Buenos Aires: Manantial. 1991, p. 92.

⁴ Miller, J.-A., *Bref 39. Extracto de las siete sesiones*. Buenos Aires: Colección Diva. 1996.

⁵ Miller, J.-A., *Lo real en el S.XXI. El orden simbólico en el siglo XXI*. Buenos Aires: Grama. 2012.

⁶ Lacan, J., *El seminario, libro 23. El sinthome*. Buenos Aires: Paidós. 2006, p. 135.

Hasta los científicos se angustian, comienzan a preguntarse que podrá ocurrir mañana [...]. Para mí están locos [...]. ¿Y si todo explotase? ¿Esos laboratorios con toda esa mierda adentro que lo habita, comenzando por esos científicos? A las tres profesiones imposibles de Freud agregaría una cuarta, la ciencia. Con la única salvedad que los científicos no saben que su posición es imposible.⁷

La operación de la ciencia y del psicoanálisis sobre el cuerpo

El origen es impensable, el lazo entre sexualidad y reproducción es irrepresentable. La procreación, que está en el centro mismo de la reproducción asistida, es la parte más irrepresentable del proceso de reproducción. Todo esto es el límite de lo imposible. Según Ansermet, la referencia del Edipo, la filiación, el padre, se tornan insuficientes.⁸ “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”.⁹ Nuestra época, nuestro tiempo, es el de la incidencia de la ciencia sobre el cuerpo. Hoy la ciencia, como dice Milner, está más cerca de la letra, de lo que es literalizable, que de lo formalizable, como en la época de Lacan. La ciencia no es más conocimiento sobre el mundo sino operación sobre el mundo. Estamos frente a un mundo inventado que no podemos captar, atrapar, por nuestras representaciones imaginarias y simbólicas. Es lo que Miller introducía en la presentación del Congreso Un real en el siglo XXI, “La ciencia hoy en día es capaz de tocar lo real, actuando sobre la naturaleza: hace que ésta obedezca, la moviliza y utiliza su poder”. Toca lo real actuando sobre la realidad, creando una realidad inédita, lo real surge produciendo vértigo en padres, niños y médicos. Crea mujeres padres, hombres madres, hermanas de sus hijos. ¿Qué se crean? Nuevos *gadgets*. Objetos creados por la ciencia (latosas). Objetos inventados, seres vivientes, que pueblan el mundo. La ciencia a través de la tecnología fuerza la naturaleza antes del nacimiento y la concepción, opera sobre lo real sin saber lo que hace. Crea nuevos puntos límites, nuevos imposibles: de pensar, de decir y de saber. Los avances de la técnica que fabrica niños redobla los fantasmas que separan el encuentro de los cuerpos en el acto sexual de la procreación. Cortocircuita los fundamentos de lo simbólico interviniendo sobre lo real del tiempo y la diferencia sexual. La biotecnología sostiene la ilusión de que poseemos y dominamos nuestro cuerpo, que el yo es amo del cuerpo.¹⁰

⁷ Lacan, J., Entrevista en la revista *Panorama. Lacaniana* N° 22. Publicación de la EOL. Abril 2017.

⁸ Ansermet, F., Psicoanálisis y ciencia. Lo real en juego. Jornadas EBP-MG. 2013. En *Youtube*.

⁹ Lacan, J., Función y campo de la palabra y el lenguaje. *Escritos I*. México: Siglo veintiuno. 1988, p. 309.

¹⁰ Ansermet, F., Los niños de la ciencia. Madrid 2015. En *Youtube*.

2. Las TRHA y el orden jurídico

El intento de las normas por regular el desarrollo de la ciencia

En los últimos años se han producido en la Argentina significativos avances legislativos en materia de TRHA, que han impactado en el campo del derecho de familia, en especial en el derecho filial.

Los cambios más relevantes proyectados en el sistema de filiación, interpretan el imponderable avance de la ciencia y de la biotecnología en particular, como también el reconocimiento de otros tipos de familias y el progresivo cambio en las nociones de maternidad y paternidad.

De hecho y de derecho

El derecho es siempre una ficción simbólica que es operativa estructurando el mundo. El sujeto de derecho que se exprese, será responsable por su consentimiento. Hoy podemos leer “Voluntad procreacional” en la letra de la ley, como elemento indispensable para acceder a un tratamiento de TRHA. Se juegan en este campo el derecho al niño y el derecho del niño. Por ejemplo, el derecho del niño a conocer la identidad del donante, en el caso de haber nacido por donación de gametos u ovocitos. Sabemos que no es menor para un sujeto tener acceso a la particularidad de su venida al mundo. Esto se ha complejizado también con el turismo reproductivo, que ha creado sujetos cuya identidad no es reconocida en ciertos estados y son ciudadanos de ninguna parte.¹¹ En el análisis se trata de un sujeto de derecho. Los neuróticos se perciben mal-hechos, esa “no hay relación sexual” nos indica que eso falta. Y ¿a qué cosas tengo derecho? Es la gran pregunta del neurótico. Crear vida a partir de la muerte, forzar de más la realidad, ¿a donde está el límite?, ¿quién lo autoriza o prohíbe? ¿Cuál es el riesgo de las nuevas técnicas? Hay un debate ético. Hoy estamos en una época en donde los deseos son reivindicados como derechos. Un sistema de goce puede devenir un derecho.

Hay una lista de cuestiones que menciona Ansermet y son hoy remitidas a un tribunal de ética.

En la donación de óvulos, la madre deviene incierta como el padre. ¿Qué consecuencias para la sociedad, para los sistemas de filiación? La conservación de óvulos congelados,

¹¹ Laurent, É., Política e identificación: PMA y GPA. *Lacan Cotidiano* N° 730. www.eol.org.ar

para que la mujer los utilice más adelante, como un don a sí misma, corre el riesgo de convertirse en una demanda de sus empleadores.

Los transexuales, demandan reservar las gametas ante el cambio de sexo para la procreación en una pareja transexual. La crioconservación permite potencialmente procrear más allá de la pareja. ¿Habría que dar en adopción estos embriones?

La gestación por alquiler de vientre, no concierne solo a la mujer que pone su cuerpo sino también a su familia, a sus hijos si los tiene.

¿Que implica la donación de útero? Una madre puede donar a su hija el útero que la llevó a ella misma. ¿Qué representa la predicción, la posibilidad de elegir el sexo del bebé en función del fantasma y el narcisismo de los padres?

Hay infinitas cuestiones que abren las técnicas procreativas. Los desarrollos biotecnológicos realizan una nueva colección entre el viviente y la cultura pero nosotros sabemos que no hay ética más q de lo particular.

A modo de ejemplo

El derecho corre siempre por detrás de los hechos. La ciencia nos enfrenta al caudal irrefrenable de nuevas posibilidades. Entre ambos, el sujeto sucumbe arrastrado por la infinitud de sus propuestas. Lo genético, lo biológico y lo voluntario se desenlazan para nombrar padre y/o madre.

La ley positiva se caracteriza por su cariz ficcional. Frente a estas técnicas, serán padre y/o madre quienes logren expresar esa voluntad requerida por la ficción legal. La jueza M. Cataldi, a cargo del Juzgado Nacional en lo Civil N° 8, dispuso la inscripción de un niño nacido mediante TRHA como hijo de una persona fallecida”. La voluntad procreacional es el elemento central y fundante para la determinación de la filiación cuando se ha producido por TRHA, con total independencia de si el material genético pertenece a las personas que, efectivamente, tienen la voluntad de ser padres o madres, o de un tercero ajeno a ellos”.

Si bien es interesante el nombre que encontró la ficción jurídica para nombrar el deseo de tener hijos, podemos preguntarnos si “la voluntad procreacional” convierte en padres a aquellos que la declaran.

Además la norma, antes considerada el norte que guiaba las relaciones de familia, se ve superada a cada paso. A pesar de estar consignado en el nuevo Código Civil que “ninguna persona puede tener más de dos vínculos filiales” se ha inscripto en Argentina al primer

bebé con triple filiación: dos madres (casadas entre sí) más el padre biológico,¹² basado en el interés superior del niño.

Como vemos, la irrupción de lo Real efecto de la ciencia hace correr al derecho y a la política para dar respuestas, siempre contingentes.

3. Familias en el malentendido

Las casualidades nos empujan a diestra y siniestra, y con ellas construimos nuestro destino, porque somos nosotros quienes lo trenzamos como tal, lo que queremos, pero es lo que han querido los otros, más específicamente nuestra familia, que nos habla.¹³

La familia es la inmersión del Otro en Uno, es la que da entrada a la alteridad. La familia transmite la lengua materna, la cultura, el deseo, la castración, el goce, y el impasse sexual. Tiene su origen en el malentendido, en el desencuentro, en la decepción.

“La lengua que cada uno habla es cosa de familia y la familia en el inconsciente es el lugar donde se aprende la lengua materna”.¹⁴

La neurosis infantil y sus fantasmas son el intento de descifrar el enigma que para el ser parlante es ese indecible del impasse sexual, un goce imposible. Así nacen las ficciones, que hablan en el lugar de lo indecible.

El niño se ve enfrentado a la sexualidad de los padres y al malentendido de sus goces en cuanto hace su inmersión en la familia.

Entre padre y madre hay relación sexual. Hoy se habla de parentalidades, implica una simetría entre ambas funciones, un borramiento de las diferencias.

No es así entre hombre y mujer. No hay relación complementaria entre los goces.

El debate sobre la familia

Lacan nos advierte “No somos de aquellos que se afligen ante un supuesto relajamiento del vínculo familiar”. Pero, “Sea como sea, son las formas de neurosis dominante al final del

¹² <http://www.tribuno.info/notaron-al-primer-bebe-una-filiacion-triple-n539349>

¹³ Lacan, J., Joyce el síntoma. *El seminario, libro 23. El sinthome*. Buenos Aires: Paidós, p. 160.

¹⁴ Miller, J.-A., Cosas de familia en el inconsciente. *Introducción a la clínica lacaniana*. ELP. 2016, p. 341.

último siglo las que revelaron ser íntimamente dependientes de las condiciones de la familia”.¹⁵

El psicoanálisis se ve llamado a tomar partido en los debates que animan la sociedad civil. J.-P. Deffieux¹⁶ se pregunta si ¿la familia es necesariamente edípica?; ¿cómo detectar entre la multiplicidad y la complejidad de las formas de familia hoy, el núcleo estructural, el “residuo indestructible”, como dice Lacan, que hace que la familia subsista aunque cada vez más diversificada?

La esencia vacía del padre

El padre es aquel que es responsable de la consumación de un deseo. “No hay derecho universal al padre La esencia del padre debe mantenerse vacía para que se pueda considerar lo que fue, uno por uno”.¹⁷

Es inútil enrolarnos al lado del discurso religioso para reclamar un “derecho al padre” en la familia y las procreaciones. No hay que reducir el deseo a la procreación, la cuestión del padre debe ser separada de ella.

La noción real del padre no se confunde en ningún caso con la de la fecundidad.

Lacan da la ilustración más sobrecogedora a lo que llamo la “x” de la paternidad en *El seminario 4*.¹⁸

“Tras la muerte de su marido, una mujer, comprometida con él por un pacto de amor eterno, se hace hacer un hijo suyo cada diez meses” Por inseminación artificial. “Durante la enfermedad que llevó al marido a la muerte, esta mujer, tras hacer voto de fidelidad eterna, hizo almacenar una cantidad suficiente del líquido que habría de permitirle perpetuar a voluntad la raza del difunto, en los plazos más breves y a intervalos repetidos”.¹⁹ Lacan se pregunta ¿en qué se convierte en estas condiciones el complejo de Edipo?

En verdad esta historia ilustra magníficamente que:

¹⁵ Lacan, J., Los complejos familiares en la formación del individuo. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, pp. 71-72.

¹⁶ Deffieux, J.-P., ¿La familia es necesariamente edípica? Revista *Enlaces*. Psicoanálisis y cultura, N° 19. Buenos Aires: Grama. 2013, p. 140.

¹⁷ Laurent, E., Estado, sociedad, psicoanálisis. *Uno por Uno* N° 40. Buenos Aires: Eolia-Paidós. Primavera 1994, p. 45.

¹⁸ Lacan, J., *El seminario, libro 4. La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós. 1998.

¹⁹ *Ibidem*, p. 377.

[...] dentro de cien años les haremos a las mujeres niños que serán hijos directos de los hombres geniales vivos en la actualidad y luego conservados en botecitos como oro en paño. En esta ocasión le han cortado algo al padre, y de la forma más radical – además de la palabra. La cuestión es saber cómo, por qué vía, bajo qué modalidad, se inscribe en el psiquismo del niño la palabra del ancestro, cuyo único representante y único vehículo será la madre. ¿Cómo hará hablar al ancestro escarnecido?²⁰

En *El seminario 18*²¹ afirma que después de todo, tomando las cosas al ras del nivel biológico, es perfectamente posible concebir que la reproducción de la especie humana se produzca sin ningún tipo de intervención designada con el nombre Nombre-del-Padre. Esto ya se hizo, salió de la imaginación de un novelista. La inseminación artificial no sería ajena al asunto. Y se pregunta: ¿Qué hace presente, y no data de ayer, esa esencia del padre? ¿Nosotros mismos, analistas, sabemos bien lo que es?

La madre, un niño a toda costa

Ella, no-toda madre, a veces, nos muestra que el Deseo de estar embarazada no es igual al deseo de ser madre. Querer es otra cosa que desear. El deseo de tener un hijo, como todo deseo, resta ambivalente.

El niño puede ocupar el lugar de ideal del yo de quienes lo han concebido, y a la vez como nos dice Laurent,²² “el niño ocupa el lugar de lo real del delirio familiar”. Es decir que, ese objeto *a* que se encuentra en el zenit social... es el niño. A partir de él se arma hoy la familia.

Desde este axioma podemos entender mejor este deseo de hijo a toda costa de algunas mujeres. Se trata de un tener, de un gozar desenfrenadamente, que la ciencia alimenta.

En algunos casos, esta no concreción del embarazo, la espera, puede devenir insoportable. Si en el mundo contemporáneo el goce se reivindica como un derecho, el hijo se reivindica como un derecho a la satisfacción. El hijo o la satisfacción a cualquier precio, el goce a toda costa.

²⁰ *Ibidem*, pp. 377-378.

²¹ Lacan, J., *El seminario, libro 18. De un discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós. 2009, p. 160.

²² Laurent, E., *El niño como real del delirio familiar. Psicoanálisis con niños 3*. Buenos Aires: Grama. 2010.

¿Familias hipermodernas? ¿Familias al fin!

Esta ha trastocado la definición clásica de familia, que ya no se define a partir del casamiento. La familia actual incluye múltiples formas de unión, y pueden ser monoparentales, u homoparentales. El desarrollo de las TRHA y de la legislación en muchos países permite a parejas homosexuales o a una mujer o un hombre solos, tener hijos.

Miller puntualiza en “Una fantasía”²³ que lo que ha reemplazado hoy al significativo amo que prohíbe, que regula, es la exigencia del plus de goce. La consecuencia es el reinado del goce que no favorece ni la dimensión de la filiación, ni de la transmisión, sino más bien el ejercicio pulsional del Uno. Es la satisfacción del goce lo que decide sobre la pareja y la familia. Dos modos de goce sostenido por dos *seres hablantes* concuerdan por un tiempo.

Si se tendría que hablar de una supuesta unidad familiar, ésta sería la del secreto sobre el goce, que el Edipo vendría a velar. Deffieux concluye que el Edipo es un modo entre otros de realizar las dos condiciones que plantea para que se constituya familia: La pareja y la transmisión al niño de un deseo que no sea anónimo. Lo que pone en evidencia que la estructura mínima necesaria para hacer advenir a un sujeto se reduce al Nombre del padre y al Deseo de la madre, funciones que pueden ser encarnadas por otros que los genitores, funciones que operan aún cuando estos están ausentes. Detrás de estos nuevos modelos familiares se dibujan estructuras que no dependen del padre, de la metáfora paterna, que no ponen en juego la relación del deseo y de la ley a partir de la prohibición del goce. Retomamos la pregunta de Lacan ¿En qué se convierte en estas condiciones el complejo de Edipo?

4. El origen, siempre irrepresentable

El impacto de las biotecnologías puede volverse traumático, a la medida de un real imposible que se devela. Tocamos con ellas, más que lo habitual, lo irrepresentable del origen. Ansermet allí ubica lo que llama “vértigo del origen”.²⁴

²³ Miller, J.-A., Una fantasía. Conferencia en Comandatuba VIII Congreso de la AMP.

www.congresoamp.com/es/template

²⁴ Ansermet, F., Vértigo del origen, vértigo de devenir. *Puente Freudiano*. <http://pontfreudien.org>

El vértigo puede ser un tipo de goce particular respecto de lo que es impensable o está en impasse. La salida del vértigo implica una travesía del trauma biotecnológico, de los fantasmas implicados. Se trata de encontrar un modo de respuesta singular respecto a estas “nuevas demandas”. El la llama clínica de la angustia y la perplejidad.

Se refiere a tres elementos imposibles, de lo irrepresentable en la procreación: 1) lo irrepresentable del origen, 2) lo irrepresentable del lazo sexualidad-procreación, 3) lo irrepresentable de la muerte en la procreación.

Sabemos que para Freud, el irrepresentable por excelencia es de dónde vienen los niños, el origen. La procreación medicamente asistida no responde a ésta pregunta, la refuerza. El niño nos conduce más a lo real que a lo originario.

La única pareja en el inconsciente es la pareja padre-madre. Las teorías sexuales infantiles crean un cortocircuito entre sexo y procreación. Ansermet observa que en las teorías sexuales infantiles y en la novela familiar, los niños no admiten la sexualidad de los padres. Ficcionalando un origen que no es sexual o inventando padres reales más encumbrados el niño ubica un hiato entre procreación y sexualidad.

Los avances de la técnica que fabrica niños redoblan los fantasmas que separan el encuentro de los cuerpos en el acto sexual con la procreación. Cortocircuitan los fundamentos de lo simbólico interviniendo sobre lo real del tiempo y la diferencia sexual.

En ese sentido hoy en día la biotecnología puede ofrecer la ilusión de que poseemos nuestro cuerpo, un cuerpo que nunca levantaría campamento. Un cuerpo del cual el yo podría considerarse el amo.

La realidad es que no sabemos de dónde vienen los niños aunque los fabriquemos *on demand*. Lo real insiste más allá de que sea realizado.

Las nuevas fotos de familia pueden incluir cantidad de nuevos personajes, dos hombres, una donante, la portadora, el médico, el embrión, aun así no responden el misterio de la sexualidad y la muerte, por más que se intente trocar la contingencia en predicción.

Fantasmáticamente, todos somos productos de la PMA. Hay una irrepresentabilidad del origen a partir de la sexualidad. La PMA muestra el lugar del sexo en la procreación. Hay un tope: un agujero, un impensable, un “punto de pánico”, como lo llama Lacan en el *Seminario 6* que se obtura con construcciones imaginarias, fantasmáticas y sintomáticas.

Hoy la PMA introduce una nueva figura: la madre incierta. Las ficciones familiares dadas parten sobre el padre incierto y madre *certissima*. Hoy deberemos construir nuevas teorías psicoanalíticas que contemplen la madre incierta, fragmentada en la madre biológica, la madre subrogante y la madre legal.

Frente a estas nuevas formas de hacer familia conviene, dice Ansermet, “no hacer del origen un destino”. Hay que ir en contra de la idea de causalidad y determinismo. El niño siempre va a reinterpretar su condición de origen, va a ir más allá de lo que lo ha precedido.

El deseo viene a subvertir el orden de lo viviente. Mientras que la fabricación de niños se encuentre anudada a un deseo, haber nacido del frío no será un destino. Los niños seguirán siendo esclavos del malentendido familiar.

5. La clínica

5.1 Nuestras viñetas

a) Se recibe en la consulta a una joven mujer quien con su pareja han decidido someterse a tratamientos de reproducción asistida a lo largo de una década sin lograr el embarazo buscado. Ya desde la primera entrevista aparece su padecimiento subjetivo por haber quedado tomada, casi arrasada sin cuestionamiento alguno, por el discurso del Otro de la ciencia y por la voracidad del fructífero mercado de la infertilidad. “Voy a iniciar el décimo y último tratamiento de fertilización asistida, venimos con estos uno cada año. Sé que las chances son bajas pero no me quiero quedar con la idea que no hice todo lo que estaba a mi alcance. Me puse a pensar que no hemos medido las consecuencias, mi imagen corporal...mi cuerpo es el de una vieja, tengo osteoporosis, el pelo con canas, celulitis, mis huesos son los de una persona de sesenta años y tengo treinta y tres. Tuve quistes a causa de la endometriosis y me tuvieron que extirpar un ovario”. Toda-ella-madre, sólo que sin hijo, su semblante deslibidinizado, sin ningún brillo fálico que la hiciera recordarse mujer de reojo en el espejo, nos muestra como su infecundidad dejó una herida. No es su cuerpo el que está falicizado sino que es el hijo que no llega quien toma ese valor. Sobre el final de aquella primera entrevista deja caer los significantes que hacen vislumbrar la posibilidad que el análisis tendrá de intervenir, para implicarla subjetivamente en el asunto. “No te dije lo más importante... a los quince quedé embarazada y decidimos interrumpir el embarazo”. Corte de sesión que no deja pasar la oportunidad de arrinconarla e invitarla a jugar una nueva partida donde la intervención analítica hiciera de punto de basta a esa metonimia de goce, automatón que ha durado diez años. (VN)

b) M. consulta por angustia que la desborda. A los 14 años se entera que ha nacido sin útero. No entiende por qué le afecta tanto ahora. La invade un sentimiento de vacío ante la imposibilidad de “ser madre”. Por su situación económica, no puede acceder al turismo reproductivo. Existe en la web un amplio marketing procreacional. Se proponen distintos planes según los recursos económicos. Desde el plan regular al principal, pasando por el de lujo. Todos servicios adaptados a cada necesidad: *counselling*, logística internacional, *coaching* para cada etapa y *full service*.

Los médicos le han dicho que pueden hacer la fertilización con sus óvulos pero no aportan la mujer subrogante. A partir de entonces, deja de trabajar para dedicarse a encontrar la “candidata”, a través de la web, y las cita en un bar. En M. un duelo detenido, se presenta en el orden del hacer, como un intento fallido de inscribir la pérdida.

La analista interviene obstaculizando la equivalencia embarazo – maternidad. “Cuando nos conocimos con P ya hablamos de alquilar un vientre. Hace un año empezamos a buscar por la web. Después pienso en hacer *otra* adopción”. Es a partir del corte de la entrevista, señalando “otra adopción”, que la angustia disminuye. Ofrecerle un espacio discursivo que aloja la trama lenguaje/cuerpo permite restituir el trabajo de duelo. (AK)

c) V. con diagnóstico de menopausia precoz decide realizar hace más de quince años un tratamiento de fertilización aceptando sólo la donación de óvulos de una mujer de su propia familia ante sus temores respecto de la donación anónima. Logra el embarazo y cuando su hijo tiene un año se separa de su marido, al enterarse que le fue infiel. Dice que con él tenían “un pacto de no engañarse” y nombra como una “estafa” lo que él hizo. Es un momento de desencadenamiento que casi la lleva a una internación psiquiátrica. La familiar se ubica también como “estafada”. Ambas consultan y son medicadas. Un nuevo momento de riesgo de desencadenamiento se presenta con la adolescencia del hijo. Tienen frecuentes discusiones, en las que ella lo culpa por parecerse al padre. Decide consultar por el hijo. El profesional, al enterarse de la ovodonación, le insiste en que debe contarle “la verdad del origen” a su hijo “por el bien de identidad y porque es su derecho”. La analista interviene para detener las consecuencias de ese consejo, diciéndole que no es necesario decir toda la verdad. V. se sorprende.

5.2 Las técnicas no borran las marcas de goce.

A partir de algunas entrevistas-encuestas realizadas en el marco de nuestra investigación pudimos extraer algunas perlas, detalles clínicos que a modo de piezas sueltas, ilustran nuestro trabajo.

Una pareja de varones tiene una hija. Luego de años de intentos fallidos de adopción, se decidieron por el empleo de la gestación subrogada. Constituyen una familia sin lugar a dudas. Los comentarios de cómo les cambió la vida con la niña, las consecuencias subjetivas, familiares, su compromiso con la paternidad no podrían diferenciarse de los dichos de cualquier otro tipo de grupo familiar. Los avatares del origen del niño con gran participación de la ciencia, la relación con la mujer que lo llevó durante nueve meses y con la que tuvieron contacto, no tienen relevancia a la hora de criar al hijo, o al hacerlo partícipe de la transmisión de un deseo propio de ellos, al insuflarle la vida.

Estos dos hombres –por ejemplo– eligieron dirigirse a la niña como “Papá” y “Papi”, lo que marca la inscripción de una pequeña diferencia en la parentalidad, inscribe un estilo distinto de cuidados familiares, como ocurre por cierto en todo tipo de vínculo tan estrecho.

“La niña venida de frío” es el nombre que dan a su hija adolescente unos padres que marcan con humor y amor el sello de origen de una fecundación. Y por casualidad (o resonancia inconsciente) el novio de la joven comparte ese “estilo” de origen. Ficciones al fin para recubrir el enigma insondable de dos seres que deciden ser padres.

Por último: una empresa ofrece servicios de gestación subrogada. Los postulantes a ser padres –sus clientes– no se seleccionan –salvo la condición de poder solventar este procedimiento carísimo–. La legislación existente, en continua reformulación, es la que introduce algún vacío, algún impedimento: el material genético del padre, por ejemplo, no puede “mezclarse” con el de otro miembro de la familia o de un conocido de la misma.

5.3 Fertilización asistida en el hospital

En el hospital se toma la ocasión para escuchar a quienes realizarán una práctica de alta complejidad. Se intenta localizar el punto de sufrimiento, el lugar del hijo, los encuentros/desencuentros de esa pareja singular en la búsqueda del mismo, que a veces desemboca en la construcción de un síntoma.

Presentaciones frecuentes: parejas en las que ninguna causa biológica explica su infertilidad, en las que es posible encontrar, del lado de la mujer, un rechazo al modo histórico al Amo de la época, la ciencia, quien con sus artilugios tecnológicos aspira a

lograr el embarazo a toda costa. Por otro lado, mujeres estragadas por sus madres, petrificadas en el lugar de hijas; o parejas donde la infertilidad y la búsqueda de un hijo funcionan como síntoma. Se da lugar a que se abra paso lo subjetivo, ante el arrasamiento propio del empuje al sin límite de la ciencia, y del discurso médico como su operador.

6. El analista, pastor de lo real

Nos ha enseñado Lacan que la familia es una máquina de fabricar una lengua propia, compartida, que golpea el cuerpo de los hijos de las maneras más variadas y creativas que los inconscientes de esos sujetos guardarán como marcas de goce. Decimos una lengua “compartida” en el sentido de un baño, un magma que modela y es el medio propio donde se desarrollan los hijos y se tejen las relaciones. El destino de esa familia en el análisis es develar su sentido fantasmático para conducir al sujeto a su ser de objeto y así desfamiliarizase, como dice Bassols,²⁵ de lo más familiar.

Pudimos constatar que el origen no es un destino, siempre habrá un secreto sobre el goce a partir del cual se constituye la familia para velar lo irrepresentable en la procreación.

Las técnicas que fabrican niños, según Ansermet, redoblan los fantasmas que separan la sexualidad de la procreación. En ese sentido la biotecnología ofrece la ilusión de que somos amos de nuestro cuerpo y sustituye la contingencia por la predicción.

El Edipo ha sido hasta ahora una manera posible y eficaz de velar el robo de goce. Pero sabemos que no es la única. Recordemos que Lacan se preguntaba qué consecuencias tenían las TRHA sobre la familia edípica. No es por el Edipo que hay pérdida, es por el lenguaje. Las nuevas invenciones familiares más allá del Edipo nos lo demostrarán.

¿Qué analista para esta clínica?

Para orientarnos en la clínica de las biotecnologías se trata de dar un lugar a lo imposible que surge, no de descartarlo. Apostar a la invención singular para ir más allá de los impasses de un sujeto que puede estar alienado en lo que le ofrece la ciencia.

El psicoanalista que conviene renuncia a la nostalgia, que es ese aspirar al presente eterno y acoge el nuevo real producto del discurso de la ciencia. Miller dice “parodiando a Heidegger, me atrevo a decir que el analista se convierte en pastor de lo real”.²⁶

²⁵ Bassols, M., *Famulus. Lacan XXI. Revista FAPOL*. Volumen 2.

²⁶ Miller, J.-A., *Un esfuerzo de poesía*. Buenos Aires: Paidós. 2016, p. 274.